



El siglo XVIII, en que se hizo esta obra, como podemos observar en el picaporte fechado en 1773, fue un período destacado en la arquitectura monumental de Mazaleón. Además de este edificio, se construyeron la nave derecha de la iglesia, la casa de los Diezmos y varias casas solariegas. También se reanudaron las obras de la ermita de San Cristóbal y Santa Bárbara.

Este gran edificio, construido como residencia del capellán, está adosado a la iglesia y sigue todo su contorno exterior por la cara sur. Está construido encima de la muralla de la ciudadela, por lo que lo encontramos elevado respecto a la calle.

En el exterior destacan la escalinata y el rellano que dan acceso a la puerta de entrada. En el interior conserva la estructura original, las puertas y la gran escalera castellana con el techo de estilo barroco.

Tenía una galería con arcos toscanos (conocida como lo Patarral) que comunicaba la Abadía con la plaza del Llosat o de la Iglesia. Esta galería se quemó como consecuencia de la hoguera que se hizo con las imágenes y retablos de la iglesia durante la Guerra Civil (1936-39). Pasada la Guerra, la galería se reconstruyó, aprovechando las mismas piedras y columnas, en la fachada del actual club Parroquial, el cual se edificó donde había estado la casa del Sacristán.